

Prácticas de lectura: enfoques, voces y miradas Primeros pasos de una investigación

Mila Cañón (macanon@mdp.edu.ar)

Rocío Malacarne (malacarnerocio@hotmail.com)

Valeria Tomaino (vtomain@mdp.edu.ar)

Marianela Valdivia (valdiviamari@gmail.com)

Resumen

Este trabajo da cuenta de los avances del proyecto de investigación: “*Prácticas de lectura: enfoques, voces y miradas*” (2015-2016)¹ que se propone indagar las prácticas en torno a la lectura desde tres perspectivas que se complementan: el análisis de la selección de los materiales de lectura, los procesos de edición, circulación y distribución de esos “objetos de lectura”, así como también las prácticas de lectura a las que dan lugar en el ámbito escolar y/o extraescolar. Se trata de una investigación científico-interpretativa que se lleva a cabo desde un enfoque mixto con el propósito de aportar al desarrollo del campo y a las prácticas en la formación de lectores.

Palabras clave: escuela - lectura – literatura – Estado

La lectura no es sólo una
operación abstracta de
intelección: es puesta en juego

¹ Este trabajo se inscribe en el proyecto de investigación “*Prácticas de lectura: enfoques, voces y miradas*” (HUM465/15), dirigido por la Dra. Carola Hermida. Perteneció al Grupo de Investigaciones en Educación y Lenguaje (OCA 2385), de la Fac. de Humanidades (UNMDP- Secretaría de Ciencia y Tecnología); radicado en el CELEHIS (Centro de Letras Hispanoamericanas). Da continuidad a dos proyectos anteriores del equipo de investigación: “Didáctica de la lectura. Intervención del mediador y producción significativa a partir de textos literarios.” (2011-2012) y Didáctica de la lectura II. Discursos sociales que circulan en la escuela (2013-2014).

del cuerpo, inscripción en un espacio, relación consigo mismo y con los otros.

Roger Chartier

Este proyecto se propone indagar el problema de la lectura en la escuela y la biblioteca. Se trata de una investigación científico interpretativa que se lleva a cabo desde un enfoque mixto. Este recorte exige estudiar:

a) la selección de autores y textos vigente en ambos espacios, teniendo en cuenta las representaciones de la lectura, la literatura y el lector que se construye (Chartier), así como los objetos de lectura (en sus variaciones de géneros, soportes y presentaciones). Para esto, a partir de los aportes de la teoría y la crítica literaria, se analizará el corpus de textos que se canonizan, así como aquéllos que se rebelan contra esos protocolos lectores;

b) los agentes que realizan esa selección;

c) la forma de circulación de estos materiales y las prácticas lectoras que se instalan en las aulas y la biblioteca. Para esto último, desde un marco etnográfico se analizarán un corpus de entrevistas a directivos y bibliotecarios. En el caso de las encuestas a bibliotecarios se pretende construir un "Observatorio de lectura", así como analizar narrativas, guiones y autorregistros de encuentros lectores.

1. Reconstrucción de los marcos conceptuales

Estudiar las prácticas de lectura en el contexto escolar, en general, y la lectura literaria, en particular, exige situar el problema de investigación dentro del conjunto de conocimientos científicos disponibles al respecto. La concepción de la lectura en tanto

“práctica” tiene su origen en los trabajos de Roger Chartier, quien la concibe precisamente como una "práctica cultural" que se realiza en un espacio histórico e intersubjetivo dentro del cual se comparten actitudes, dispositivos y formas de apropiación (1999).

Desde este marco y en un contexto latinoamericano, Elsie Rockell se interesa por el estudio de estas prácticas en la escuela y aclara que "al acercarnos a la práctica real en las aulas, necesitamos conceptos que permitan apresar la diversidad de formas de leer" (2007,13). Por esto, la presente investigación se sustenta en los trabajos generados en el campo de la historia de la lectura, principalmente de origen francés, pero que han tenido productivas formulaciones en el ámbito latinoamericano y argentino.

Los cambios socioculturales en los que la escuela está inserta obligan a repensar los marcos conceptuales para investigar la lectura y su didáctica. Sin excluir los aportes valiosos que en su momento desarrollaron cognitivistas y psicolingüistas que focalizan sobre la cuestión de la contraposición entre la lectura como experiencia personal y como actividad escolar (Dubois, 1993), Louise Rosenblatt dice: “Al maestro le interesa lograr que el alumno ‘vea’ en la obra literaria lo que hizo que otros la consideraran significativa. Si el alumno mismo lo ‘siente’ es algo totalmente distinto, y raras veces se lo tiene en cuenta.” (2002: 83-84).

No obstante, estos aportes no realizan una distinción entre diversos modos de leer, en atención al tipo de texto sobre el que se trabaja: la aparición de los soportes electrónicos, la intervención del mercado editorial con productos como la novela juvenil, el surgimiento de nuevos géneros (libro-álbum) o la irrupción en la escuela de textualidades que están lejos de su legitimación en el

ámbito académico y que ponen en diálogo distintos lenguajes y testimonian rupturas. Con el fin de dar cuenta de las tensiones que articulan el discurso social en el campo escolar, observando tendencias, leyes, silencios, metáforas, préstamos, es pertinente describir nuevas configuraciones y modos de leer, en el sentido que lo plantean Chartier y sus seguidores, que atiendan a las propuestas, además, de las nuevas textualidades y sus implicancias.

En este sentido, son un valioso punto de partida aquellos trabajos que han abordado puntualmente el problema de la literatura para niños y jóvenes como Maite Alvarado (2013), Ma. Adelia Díaz Rönner (2011), Graciela Montes (1999; 2007), Valeria Sardi (2010) y Sardi y Cristina Blake (2010).

En relación con nuestra mirada, actualmente se están desarrollando algunas líneas de pensamiento, fuertemente sesgadas por la investigación etnográfica. Una de ellas es la que corresponde a Jean-Marie Privat (2002) quien pone en crisis el rol de la enseñanza de la literatura, entendida como una práctica que no se problematiza a sí misma y que descansa en el convencimiento de que la formación de lectores se desprende de un modo natural del valor de las obras literarias que se le ofrecen. También la antropóloga francesa Michèle Petit (1999) pone el acento en las bibliotecas barriales como núcleos de socialización para los jóvenes, especialmente para los inmigrantes, que encuentran allí un espacio para reconfigurar sus identidades en la práctica social de la lectura.

También, en nuestro país y en la última década, han surgido varias voces que se inscriben en el enfoque socio-etnográfico: Gustavo

Bombini (2004), Carolina Cuesta (2006), Marcela Carranza (2007), Cecilia Bajour (2005, 2009 y 2010). Esta línea de trabajo es particularmente vigorosa para afrontar el problema recortado en la presente investigación ya que destaca la importancia del mediador en las prácticas de lectura, de su búsqueda de textos desafiantes, polisémicos, que inviten a completar lo no dicho con hipótesis surgidas de los lectores, así como de su actitud de escucha pedagógica y habilitación de las *lectios* personales de cada lector, de su habilidad para hacer surgir el diálogo, la confrontación de interpretaciones, la negociación de los sentidos posibles.

2. Avances investigativos

Hasta el momento, hemos avanzado en ese sentido en la reorganización de los marcos conceptuales sobre la lectura como práctica cultural (Chartier, 1993; 1994; 1995, 1999) y sobre observatorios (Ortuño, 2006), y, especialmente, en dos de las aristas: la recolección de datos a través de la confección de una encuesta a bibliotecarios escolares con el fin de relevar el ingreso y la conformación del fondo de literatura en las bibliotecas de Educación Primaria (públicas y privadas) y el recorte del corpus a analizar (en principio, dos envíos estatales de libros de literatura para niños a las escuelas primarias públicas en el marco del "Operativo Nacional de Entrega de Libros" del MECyTN -2011- y del "Programa para el Acompañamiento y la Mejora Escolar" -2012- de la DGCyE en la provincia de Buenos Aires). Aquí, se reinstala el interrogante siempre presente de la selección literaria en el ámbito escolar y la relación que ésta puede tener con las prácticas escolares concretas.

Sobre estas dos colecciones de libros se ha avanzado en el análisis de los criterios de selección y se han publicado diversos trabajos que darán forma a un libro (2015). El análisis se centra en la representación de infancia que prodigan, desde diversos aspectos, el texto literario, la ilustración y el soporte y la diversidad en la selección de textos (autores, títulos, colecciones, editoriales, nacionalidad, género, etc.).

Se pretende al respecto que la presente investigación realice un aporte para construir paulatinamente un espacio académico necesario en la Facultad y favorecer la presentación a becas y tesis de los participantes del grupo; desde lo social, contribuir al fortalecimiento de la tarea de los mediadores culturales de lectura, quienes tienen a su cargo el acercamiento de niños, adolescentes y jóvenes al campo de la cultura escrita, haciendo hincapié en la democratización de las oportunidades de acceso; desde la *transferencia al medio*, ofrecer alternativas para la intervención didáctica, apuntando a su divulgación dentro de los espacios que consultan los docentes y mediadores de lectura en general. Para ello, se prevé la producción de materiales didácticos y de divulgación que colaboren con los mediadores problematizando sus representaciones y sus prácticas y, además, la organización de instancias de socialización (jornadas, encuentros y difusión virtual) en red con otras instituciones con las se trabaja asiduamente.

2.1. Los envíos de libros a las escuelas públicas: ¿por dónde empezar?

Desde el año 2003, en nuestro país se implementan políticas públicas de lectura que facilitan el acceso de materiales en diversos

soportes a distintos espacios sociales, especialmente para los niños y jóvenes que transitan la escolaridad obligatoria. Desde entonces, se ha fortalecido el trabajo en todo el país para la formación de lectores, como lo establece la Ley de Educación N° 26.206 (Art. 91). En coordinación con los Planes de Lectura provinciales, el Plan Nacional de Lectura diseña y desarrolla nuevas estrategias para mejorar la enseñanza de la lectura y volver a posicionar espacios, libros y prácticas concretas de lectura en la escuela, en la familia, en la sociedad.

Esta política se inscribe en otras anteriores, como el Plan Nacional de Lectura, que brega por el derecho a leer y por la importancia de democratizar la lectura. A su vez, los equipos que lideran estas acciones llevan a cabo proyectos de investigación que, mayoritariamente, han sido de relevamiento y constan en su sitio oficial (<http://www.planlectura.educ.ar/listar.php?menu=6>).

Para comenzar a observar el recorte, estos programas y procesos es inevitable un primer momento de recolección de información sobre los envíos realizados desde el Estado. Se detalla:

Envío de libros del Estado Nacional para el Nivel primario de la Educación			
AÑO	DESTINO	COLECCIÓN	
2011	BE	--	200 LIBROS de literatura para niños para la BE (aprox.)

2012	CADA NIÑO Y SU FAMILIA	MI BIBLIOTECA PERSONAL http://servicios2.abc.gov.ar/comunidadycultura/mibibliotecapersonal/libros.html	22 LIBROS EN TOTAL. 2 PARA CADA NIÑO
2013	BE	--	100 LIBROS de literatura para niños para la BE (aprox.)
2014	CADA AULA DE LA EDUCACIÓN PRIMARIA	Colecciones de aula para el I ciclo	CADA CAJA CONTIENE 33 LIBROS (aprox.)
2015	CADA AULA DE LA EDUCACIÓN PRIMARIA	Colecciones de aula para el II ciclo	CADA CAJA CONTIENE 33 LIBROS (aprox.)

Es necesario tener en cuenta que, además, los dos últimos envíos también llegan a los Institutos de Formación Docente y a los Centros de Investigación Educativa.

Los primeros trabajos sobre los envíos se proyectan con el fin de elaborar no sólo un criterio que observe las variables con que fueron seleccionados por el Estado, sino para dar cuenta del impacto en las prácticas de lectura reales e iniciar la formulación de materiales didácticos que las acompañen². El envío 2011 contó con aproximadamente 200 libros de literatura para niños respectivamente³, de diversas propuestas editoriales – nacionales y

² Este recorte no considera otras políticas de distribución llevadas a cabo en otros niveles educativos ni los envíos anteriores como las Antologías del Bicentenario (2010), por ejemplo.

³ Los envíos no han sido exactamente iguales para todas las escuelas, ya que éstas pertenecen a distintos programas y existe un sistema de elección y distribución.

extranjerías-, colecciones, autores e ilustradores, temas y géneros, que habilitan un tipo particular de trabajo en el aula y en la biblioteca. En 2012, en dos etapas, se contó con el envío de 24 libros en soporte papel desde el nivel provincial; además, fueron ediciones digitalizadas, acompañadas de material didáctico producido por el *Programa para el Acompañamiento y la Mejora Escolar* (2010)⁴. El aporte investigativo sobre estas prácticas recientes, que no poseen aún un vasto desarrollo por lo que constituyen un área de vacancia, aportará cierta reconfiguración del canon que diseñan estos nuevos libros en la EP, ya que el material seleccionado da cuenta de cierta postura teórica y crítica acerca de la lectura literaria en la escuela.

2.2. La distribución y circulación de los objetos de lectura:

¿Qué mirar?

Este proyecto pretende indagar los modos en que se seleccionan, para y en la escuela, los libros de literatura para niños, con el fin de iniciar el desarrollo de un Observatorio de Lectura. Para esto se tendrá en cuenta, en una primera etapa, el período de los últimos cinco años (2011-2015) y los envíos del Estado. En este punto es importante detenernos para aclarar que hemos decidido acotar el alcance geográfico del Observatorio al Partido de General Pueyrredón, por lo menos en esta primera etapa de recolección y análisis. Nos valdremos de la posibilidad de contar con el apoyo de la referente de la región y, por ende, se contará con la oportunidad de realizar las encuestas en los encuentros de capacitación que se

⁴ *Programa para el Acompañamiento y la Mejora Escolar* (2010)
(<http://servicios2.abc.gov.ar/comunidadycultura/mibibliotecapersonal/propuestasparaelaula.html>)

realizan regularmente para los bibliotecarios, representantes de nuestra muestra.

Con la mencionada encuesta pretendemos, como primer paso, establecer un diagnóstico que nos permita ver los criterios que utilizan los bibliotecarios y las instituciones a las que pertenecen para seleccionar el material bibliográfico: qué envíos han recibido del estado, cómo y de qué manera la escuela recibe los envíos, los organiza y distribuye internamente, cómo circulan estos materiales y, de esta manera, elaborar sugerencias o pensar posibles acciones que sirvan de apoyo o referencia a los bibliotecarios escolares, en particular, y a otros actores escolares, en general.

3. Primeras conclusiones de un trabajo en marcha

Si acordamos con Chartier en que la lectura es una práctica cultural y social (1999) cuyos gestos compartidos distribuyen la palabra y multiplican derechos; si acordamos con Larrosa en que los adultos debemos abrir un espacio para recibir a los niños en la palabra (2000), convenimos en que la mejor *ocasión* es la escuela. Con ese interés, articular investigaciones universitarias y el campo escolar primario, da cuenta de una búsqueda conjunta en el proceso de promoción literaria, que pretende atender actores, objetos, modos de leer y espacios diversos.

Además del fortalecimiento en el campo de la investigación sobre la lectura, específicamente, estas indagaciones retroalimentan el encuadre de trabajo en las cátedras de “Didáctica Especial y Práctica Docente” del Profesorado en Letras, en “Literatura Infantil y Juvenil” y en el “Taller de Bibliotecología (Taller de lectura)”. Por otra parte, es también el marco para el trabajo en investigación,

visible en las múltiples publicaciones de divulgación, así como en capacitación docentes y acciones de extensión que se llevan a cabo desde la ONG Jitanjáfora.

5. Bibliografía

- BOMBINI, G. (1991) *La trama de los textos. Problemas en la enseñanza de la literatura*. Buenos Aires: Libros del Quirquincho.
- BOMBINI, G. (2004) *Los arrabales de la literatura*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- CHARTIER, A. M. y HEBRARD, J. (1994) *Discursos sobre la lectura 1880\1980*, Barcelona: Gedisa.
- CHARTIER, R. (2001). Lecturas y lectores populares desde el Renacimiento hasta la época clásica. En Cavallo, G y Chartier (2001). *Historia de la lectura*. España: Taurus.
- CHARTIER, R. (1993) *Libros, lecturas y lectores en la Edad Moderna*, Madrid: Alianza.
- CHARTIER, R. (1994) *El orden de los libros. Lectores, autores, bibliotecas en Europa entre los siglos XIV y XVIII*, Barcelona: Gedisa.
- CHARTIER, R. (1995) *El mundo como representación. Historia cultural: entre práctica y representación*, Barcelona: Gedisa.
- CHARTIER, R. (1999) "Entrevistas". En: *Cultura escrita, literatura e historia. Conversaciones con Roger Chartier*, México: FCE.
- COLOMER, T. (2002) Una nueva crítica para el nuevo siglo. En *CLIJ* (145)
- COLOMER, T. (2005) *Andar entre libros. La lectura literaria en la escuela*. México: FCE.

DE CERTEAU, M.I (1996) *La invención de lo cotidiano I*. México: Universidad Iberoamericana.

MONTES, G. (1999), *La frontera indómita. En torno a la construcción y defensa del espacio poético*. México: FCE.

MONTES, G. (1998) "El campo editorial". En: *La Mancha. Papeles de literatura infantil y juvenil*. Marzo N° 6.

ORTUÑO, C. (2006). *Observatorios: una mirada exploratoria*. [en línea]. Disponible en:

http://www.sela.org/media/267410/t023600002503-0-observatorios_una_mirada_exploratoria_.pdf

PETIT, M. (2001). *Lecturas: del espacio íntimo al espacio público*. México: Fondo de Cultura Económica. Colección Espacios para la lectura.